

Conferència dins el Congreso de Ciudades Jacobeas, Girona 2010

La conferència la vaig fer en castellà, era un Congrés a nivell espanyol, però la preparació i apunts estan en català i castellà.

LAS ESCULTURAS COMO SÍMBOLO DE HOSPITALIDAD

Pueblo o ciudad que coloca una escultura, es un pueblo o ciudad que piensa en los peregrinos. Sin embargo, el máximo exponente de la hospitalidad son los albergues y hospitales y hoy, aquí sentados, en las entrañas del que fuera hospital de Santa Caterina durante 350 años, voy a dedicar la conferencia al origen de los hospitales gerundenses, que podríamos aplicar, con pequeños matices, a cualquier ciudad o provincia catalana, española y europea

ORÍGENS DELS HOSPITALS MEDIEVALS

Hospital deriva del llatí *hospes* (forastero, hùesped o viajero) i de aquí deriven el adjectiu *hospitalis*, que significa hospitalario, i el mot *hospitium*, hospitalidad. Los romanos llamaban *cubiculum hospitale* a l'habitación de los huéspedes i *hospitalia* al conjunto de derechos y deberes de l'hospitalitat.

Los orígenes de los hospitales medievales debemos buscarlos en les cases de recogida griegas (*iatreia*) o romanas (*valetudinaria*) una especie de enfermería que tenían todas las casas ricas donde vivían, exentos de servicio, los esclavos enfermos, viejos e impedidos). A partir del s. IV aparecen los *xenodochia*, lugares de acogida para peregrinos y los *nosocomia*, espacios habilitados para los enfermos.

Bajo estas premisas entendemos por hospital la casa donde se recogen enfermos pobres i peregrinos por un tiempo determinado, el justo para solucionar el problema: estancia i refugio el peregrino, curación el enfermo. Al mismo tiempo también se recogían en los hospitales los

expósitos, niños expuestos en los caminos o a las puertas del hospital o iglesia y más adelante en el torno. Si el hospital era de pueblo los pasaban al de Girona o Barcelona donde les buscaban nodrizas.

Los monasterios ya en el siglo X fueron los máximos exponentes de esta hospitalidad hacia el desvalido i construyeron edificios anexos para hospedar peregrinos y enfermos (Amer, Banyoles, Besalú, Sant Pere de Rodes), de los cuales tenemos referencias desde el siglo X. A partir del siglo XII, con el crecimiento urbano, al lado de las catedrales o iglesias de pueblos importantes y bien situados también se construyeron i habilitaron espacios usados como hospitales, que recibían el nombre de *hospitium*

El nacimiento de la red hospitalaria gerundense debe enmarcarse en un proceso generalizado de fundación de hospitales en toda Europa en la Baja Edad Media, debido a una fuerte presión sobre la ciudad de los excedentes rurales que crearan situaciones de pobreza y miseria en contrapartida a la creciente riqueza de una élite ciudadana, dedicada básicamente al naciente comercio. Para salvar su alma por una parte y para evitar revueltas urbanas por otra parte, esta élite invertirá una parte de sus ganancias en la fundación de hospitales. De esta manera, los hospitales se convirtieron en centros asistenciales (expósitos, enfermos pobres, peregrinos) que canalizaron la devoción i fervor caritativo de la época (donaciones, caridades, causas pías), actuando como centros financieros (censales, alquileres) para aumentar y/o mantener su patrimonio.

A lo largo de la Baja Edad Media proliferaron los hospitales en las tierras del condado de Girona. En 995 ya consta un albergue de peregrinos a Girona, cerca del palacio episcopal y en el 1095 consta el *Hospital dels Capellans* o Hospital Viejo de la Seo. En Sant Joan de les Abadesses, el hospital formaba parte de las dependencias del monasterio aunque en 1119 consta un hospital autónomo administrado conjuntamente por el monasterio

y los vecinos. En 1154 se cita el *hospicium* de Peralada; El año 1185 ya existía *l'Hospital Major o de los Pobres en Puigcerdà* y el año 1259 Bernat d'Enveig fundó otro que también daba pan a los pobres.

Dar pan, alimentar a los pobres, las *Pías Almoínas*. Era ésta otra forma de ayudar a pobres y peregrinos. Un fundador instituía una Pía Almoína con la cual determinados días al año, con los réditos del capital, se ofrecía pan a los pobres, peregrinos y necesitados. Muchas caridades de este tipo tenían lugar una sola vez al año, otras cada mes y la de *Almoína del Pa* de Girona ofrecía pan tres veces por semana. Se creaban verdaderas rutas de pobres y peregrinos que iban de pueblo en pueblo para alimentarse. Y verdaderas mafias puesto que incluso las familias ricas ordenaban a sus criados que fueran al repartimiento.

Volvamos a los hospitales : en 1208 se cita el hospital Mayor o de santa Llúcia en Castelló d'Empúries, ciutat condal; se conoce la existencia del hospital de Crespià l'any 1208; el de Besalú és citat el 1216; el de Sant Jaume d'Olot anterior al 1310, el de Figueres l'any 1313 o el de Cadaqués el 1339. Ja de finals del segle XIII encontramos hospitales en pueblos más pequeños como: Cabanes, Figueres, Fortià, Llers, Navata, Riudellots de la Creu. A lo largo de los siglos XIV i XV prácticamente en todos los pueblos consta un hospital En l'hospital de Sant Feliu de Guíxols, , en el primer document conservat de l'any 1373 se piden caridades para poder atender " *als orfes, pelegrins, malalts, naufrags i dèbils..*"

L'estructura arquitectònica d'estos edificios era bastant elemental i, casi siempre en los pueblos pequeños, se trataba de senzilles casas con una o dos habitaciones que sólo se usaban cuando había un enfermo o peregrino.

Resumiendo, estos hospitales tenían una doble función: la primera, solucionar las necesidades de los pobres enfermos del mismo pueblo, personas que vivían solas, con problemas económicos normalmente. Por la segunda función, estos hospitales medievales se convirtieron en los llamados "hospitales de paso", centros receptores por un día del peregrino, del enfermo o expósito que trasladaban a Girona, a quien alimentaran, acogerán y ayudarán hasta que al día siguiente el hospitalero, si el hospital tiene rentas, o bien el alguacil o un vecino por riguroso turno, lo trasladará al pueblo siguiente y así hasta llegar a Girona.

Cabe decir que si en los siglos XII a XV se cita con frecuencia a peregrinos en los libros de los hospitales, desaparece este nombre a partir del XVII y en el XVIII se usa claramente el de vagabundos

¿Cómo se administraban los hospitales? El patronato de los hospitales variaba ampliamente en sus orígenes: particulares, parroquiales, señoriales, monacales aunque con el paso del tiempo desde el siglo XV fueron transformándose en municipales. Pero fuesen quienes fuesen los patronos nombraban administradores entre los cuales acostumbraba haber el párroco del pueblo de la parroquia y algún regidor, los cuales controlaban los gastos, cobraban los ingresos, certificaban los altas y bajas de enfermos, peregrinos y dirigían el escaso personal adscrito al hospital con dedicación más o menos plena (hospitalero) o bien en dedicación parcial (médico, cirujano) presentando cuentas a los patronos normalmente con cierta flexibilidad.

Un caso complejo y amplio de administración y patronato era el de Blanes donde la Junta estaba formada por once vocales: el alcalde era el presidente; después el síndico personero, y además un vecino "del estado noble, de uno de la clase mediana o que ejerza alguna facultad liberal, de un labrador,

de un patrón matriculado, e un artesano y de cuatro obreros elegidos por el Ayuntamiento".

Muchos de los administradors de los hospitales locales, nombrados per los ayuntamientos, no cobraven per su trabajo. En Olot havia, además de los quatre administradors nombrados per l'ayuntamiento, dos senyores administradoras encargadas de la ropa de los enfermos, com també passava en l'hospital de Figueres donde havia " *dos señoras de distincion y dos artesanas* " para la misma faena. En Llançà se organizaban comunalmente : "*y en caso de no bastar los pocos fondos los administradores, el Cura y el Ayuntamiento cuidan para pedir limosna por la Villa para la subención de los Pobres que se hallan en la mencionada necesidad.*" Ni el médico ni el cirujano cobraven, y el farmacéutico cobrava los productos a mitad de precio. En Torroella, el hospitalero, los domingos recorria todo el pueblo pidiendo caridad para l'hospital. En Tossa de Mar, "*...quando algun enfermo se empara a el, los Regidores van por la villa pidiendo limosna...medico, boticario y Syrujano lo asisten por amor a Dios.*"

El hospital de Santa Caterina de Girona tenia, evidentment, una administració més compleja: hasta el segle XVII se encargava exclusivament l'ajuntament. Per problemes econòmics, l'any 1649 se firmó una concòrdia i se creó una Junta formada per dos membres del capítulo catedralicio i dos regidors municipals. Més tard se añadió dos membres de la noblesa i el obispo com a president. Esta Junta es reunia setmanalment i cada uno de sus miembros, excluido el obispo, se turnaban per meses per visitar diàriament l'hospital, i traspasar al padre prior, verdadero administrador de l'hospital, totes les decisions de la Junta sobre admissions, inversions, canvis.....

INGRESSOS

La mayoría de los hospitales disponía d'escasses rendes. Els diners aportats pel fundador, junt amb otros pocos legados conseguidoss con el paso del tiempo, servien per crear censals (préstamos) i con les pensions anuals (intereses) de los mismos, intentar subsistir.. Cuando l'any 1758 se redujeron los intereses dels censals del 5% al 3% l'economia de los hospitales se derrumbó..

A veces, aparte del dinero de los censales, el hospital disponía de petites propietats, obtenidas con testamentos a favor suyo, como seria el cas de l'hospital d'Amer: de les 16 libras de què disponia anualment, 4 les conseguia del alquiler d'una huerta de regadío. En Hostalric, además de les rentas de censales tenien les rentas de los diezmos de la venta del pescado fresco y de las aceitunas. En Blanes, en el alquiler de la carniceria, una de les condiciones que ponía el ayuntamiento era que el carnicero había d'eproprcionar gratuitamente de carne a los pobres enfermos y peregrinos del hospital y también pactaron con el arrendatario de los corrales de la carniceria que 1/3 de los ingresos del alquiler de los corrales fuesen para el hospital.

L'hospital de Crespià tenia rendes ben variades: *“siete u ocho quarteras de trigo y senteno; dos mallales de azeite, y de dos a tres quarteras de granos groceros, los quales frutos a su justo valor hazen la cantidad de treinta y cinco libras barcelonesas. Y a mas de estos frutos tiene de renta el dicho Hospital veinte y una libra dos sueldos y dos dineros.”*

Los hospitales i hospicis buscaven tots los sistemas para sanear sus escasas arcas. Una bona forma de hacerlo eran les caridades públicas que hacían los administradores u hospitaleros determinados días al año, poniéndose a la puerta de la iglesia o bien yendo casa por casa a pedir limosna para el hospital. Otra buena fuente d'ingresos era l'organització d'espectacles públicos, los beneficios de los quales iban a l'hospital. En Sant Feliu de Guíxols no solamente cobrava de los comediantes que actuaven en

el poble, sinó que el hospital alquilaba locales propis para organizar bailes y saraos. Y el hospital de Ripoll que cobrava por les representacions d'una companyia de còmics, así como de los correbous que se celebravan anualment. El mismo hospital y Hospici de Girona que organitzava totes les Rifas i Loteries de la Diòcesi de Girona que se hicieron hacia el 1800 para construir el puente del Pasteral, en el actual Camí de Sant Jaume. L'hospital de Figueres tenía por 50 libra sanuales, la privativa del juego de pelota.

LOS GASTOS

Respecto a los gastos, les de l'hospital d'Amer poden servir d'exemple bastant generalitzat: una vez descontado el salario de los administradors, el dinero se gastaba en la manutención : "*de los enfermos que por malos no pueden passarse al Hospital general de Gerona, por la conduccion y preciso alimentos de los enfermos estrangeros y peregrinos de dicha Villa que transitan y se passan a dicho Hospital general de Gerona, y por la celebracion de los Divinos officios de entierro de los Pobres de Solempnidad que mueren en dicha villa, y los trahen muertos a dicho Hospital; gasto de aceyte para una Lampara que quema mientras estan muertos en aquel por la offrenda y gasto de cera para la celebracion de dichos officios de entierro y respeta de ser muy enfermisso este Pueblo, regularmente dicha renta no basta para lo refferido. "*

Si el hospital era grande com éste de Santa Caterina de Girona, los gastos, aparte de la manutención, se invertía en obras y en los salarios del personal.

<u>CÀRREC</u>	<u>SALARI</u>
	(<u>en</u>
	<u>lliures</u>)

Prior	100
Cura primer	120
Cura segundo	---
Doctor en medecina	50
Cirurgià	40
Secretari	
Ayudante cirurgia	40
Ayudante farmacéutico	40
Comendador -a	12
Maestra de niñas	12
Dispesera	12
Enfermero-Enfermera	12
Camarero-a	12
Mozo	28
Pastador de pan	30
Nodriza	12
Limosnero	12
Leñador	12
Herrero	10
Ayudante camarero	12
Ajudanta cocinera	12
Cuina	12
Hortelano	12
Governadora criatures	12

En los hospitales de pueblo el hospitalero u hospitalera era el encargado de los enfermos o peregrinos. Se cuidaba de ellos y del edificio, que sólo se abría si había enfermos. Entonces una mujer, la hospitalera, cocinaba para ellos. Si el pueblo era ya de cierta entidad, existía el cargo de hospitalero, con un contrato firmado con sus derechos y deberes. El hospitalero tenía derecho a vivir con su familia en el hospital, cobraba un sueldo, y mantenía un huerto del cual sacaba alimentos para su familia y para los enfermos. Era también el encargado de trasladar a los enfermos y expósitos al pueblo más cercano para acercarlos al hospital de Girona.

La comida no varió mucho a lo largo de los siglos. El cambio más importante fue la introducción de la patata a finales del siglo XVIII. En líneas generales la comida consistía en una escudilla del país con legumbres, verduras, cerdo y arroz y una pequeña porción de carne e hígado de carnero al mediodía; para cenar: una ración de arroz, con carne de cerdo; una libra y media de pan los hombres y una libra las mujeres y niños.

Las variantes eran muy pocas:

: Lunes, jueves y domingo: 50 grs arroz, 100 grs judias, 20 grs tocino, 6 grs manteca de cerdo, 220 grs pan seco.

Martes y sábado: 90 grs garbanzos, 60 grs carne, 6 grs manteca cerdo, pan seco 220 grs.

Miércoles y viernes: 50 grs arroz, 100 grs judias, 40 grs bacalao, 2 cl aceite, 220 grs pan.

Merienda: 60 grs de pan y la cena en sopa de verduras, legumbres 90 grs y pan 220 grs"

Con los estudios realizados en la casa de Misericòrdia de Barcelona i les referències extraídas de estos datos de Girona, podemos afirmar dir que la comida de los pobres y peregrinos se basaba en un 86% en el pa negre i un 13% en una escudilla d'arròs, legumbres y restos de carnes pobres que els aportava 1940 calories diàries, amb una tremenda escasez de vitamina C, D i calcio.

TAULA 54-QUANTITATS DIÀRIES D'ALIMENTS PROPORCIONATS A LA TAULA DELS EMPLEATS I ADMINISTRADOR I A LA TAULA DELS POBRES DE L'HOSPICI DE GIRONA L'ANY 1813		
<u>MENJAR</u>	<u>TAULA DEL PRIOR</u>	<u>TAULA DELS POBRES</u>
Pa Blanc	12 onzes	-----
Xai	10 "	-----
Porc	1 "	-----
Arròs	3 "	1,5 onzes
Fideus	1 "	1,5 onzes
Xocolata	1/2 "	-----
Vi	3/4 porró	-----
Verdura	1,3 diners	1,3 diners
Espècies	3 diners	-----
Postres	12 diners	-----
Blat per coure	-----	4,5 onzes
Pa negre	-----	13 onzes
<u>Total calories aprox.</u>	3.045	1.989

En conclusió, los hospitales de las comarcas gerundenses son una sèrie d'hospitals locals que mantenen o augmenten la seva capacitat assistencial a nivell de enfermos però que traspassen los expòsits o enfermos graves a l'hospital de Santa Caterina de Girona. Unos hospitales aptos para a una solució temporal (curar ligeras enfermedades de vecinos que viven solos i necessiten una ayuda temporal, ayudar a bien morir un vecino pobre, curar i dejar reposar un peregrino, trasladar un expósito) però poco preparados para mantener un expòsit o un enfermo incurable (leproso, un loco). No nos extraña que este hospital donde nos encontramos sufriera una constante crisi econòmica, una impossibilitat de mantener pobres, enfermos, expòsits i que sus finanzas fueran un conjunto de deudas, quejas i retardos en los pagos. Más o menos como volvemos a encontrarnos ahora con la crisis, pero con diferencias técnicas evidentes.

Dejadme terminar con un ejemplo de actividad peregrina en Girona. Los peregrinos de oficio, aquellos que peregrinaban por encargo de otra persona o institución. Los regidores de Girona enviaron, para librarse de la peste, un peregrino en el año 1483 que partió acompañado de otro que había pagado el Cabildo de la catedral. En Montserrat debían ofrecer cincuenta y dos libras para que se celebrasen cinco misas en el altar de la Virgen y debían comprar en el santuario un cirio de veintidós libras para llevar al Apóstol. Los dos peregrinos salieron el 12 de Abril y regresaron el 8 de Junio; al no remitir la peste, repitieron la peregrinación en Julio del año siguiente. En el año 1529, por sequía, el ayuntamiento y el cabildo enviaron dos nuevos peregrinos. El padre Villanueva, en su *Viage Literario* (tomo catorce, año 1850), publicó íntegramente el ceremonial que se realizó en la ciudad para despedir a los dos peregrinos, Bernat Isern y Antoni Bellver. Les proporcionaron treinta y dos ducados entre los dos, debían celebrar misas en Montserrat y llevar un cirio de cuatro ducados de oro a

Compostela. Un peregrino era pagado por la ciudad y el otro por la catedral. Empezaron los actos de despedida la madrugada del 17 de Marzo de 1529 con una misa en la catedral gerundense, asistencia de autoridades, bendición de las ropas, bordones y esportillas. Después se inició una procesión, con multitud de niños y niñas, canónigos, beneficiados, diáconos, los jurados de la ciudad, y los ciudadanos ordenados por gremios. Atravesaron la ciudad hasta llegar a las puertas del hospital fuera murallas, donde se arrodillaron los peregrinos, cantaron salmos y letanías, se esparció agua bendita sobre sus cabezas y ropas, abrieron la bolsa para recibir caridades y empezaron, ya solos, la peregrinación. Regresaron el 25 de Mayo, o sea, tardaron nueve semanas ida y vuelta. Dos mil kilómetros en sesenta y tres días, ocho horas diarias de camino. Llegaron a las puertas de la muralla por la parte del hospital de Santa Catalina y salieron a recibirles en procesión desde la catedral, bajaron a la plaza del ayuntamiento, atravesaron el puente sobre el río Onyar y llegaron a la iglesia del hospital *“donde los peregrinos, con sus hábitos ajados, nos esperaban devotamente en medio del camino”*, Iniciaron cánticos y lecturas y, en procesión, volvieron a subir a la catedral.

la reina catalana Sibila de Fortià: amante del rey Pedro IV, tuvo con él un hijo y finalmente se casaron el año 1377. Tenía la intención de peregrinar pero el rey la requería siempre a su lado, de forma que Sibila alquiló los servicios de dos caballeros para que peregrinaran por ella. Con el dinero que les dio los dos caballeros peregrinos empezaron una peregrinación disoluta con juergas en las tabernas de forma que en Zaragoza se les acabó el presupuesto y la peregrinación.

